

# **Héctor Melo — Israel Yost    El Financiamiento del Imperio: La Estrategia Multinacional**

Uno de los hechos más prominentes en el panorama mundial lo constituye hoy en día la corporación multinacional. El informe Peterson<sup>1</sup>, un producto más de la Norteamérica corporacionista, propone una nueva estrategia de "desarrollo" para suplir las necesidades crecientes de estos gigantes multitentaculares. El informe delinea un traspaso de la política del subsidio de las exportaciones de Estados Unidos a una de irrestricto apoyo a las inversiones privadas en el mundo subdesarrollado, recomendando la transferencia de fondos de ayuda norteamericana de programas bilaterales como AID hacia instituciones multilaterales como el Banco Mundial. Lo que motiva esta recomendación es la conclusión de que las agencias multilaterales constituyen canales más aceptables para dirigir dineros de ayuda hacia los países pobres que las otras formas. De más importancia, sin embargo, es el hecho de que este tipo de agencias constituye un medio más adecuado de penetración económica y control político de los países en vía de subdesarrollo, en la forma de que sus programas están más libres de restricciones jingoístas que los programas bilaterales y de que éstos constituyen los instrumentos necesarios para la concentración y acumulación de capital por parte de los países desarrollados.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) por ejemplo, financia las infraestructuras locales que son esenciales para el funcionamiento apropiado de las operaciones corporacionistas en el extranjero y, al mismo tiempo, asume crecientemente el papel de gran coordinador del proceso del subdesarrollo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ayuda a mantener el statu quo económico y político que facilita la continua penetración del capital extranjero a través de sus políticas de estabilización vis a vis los países subdesarrollados. Por otra parte, la Asociación para el Desarrollo Internacional (ADI) ofrece oportunas inyecciones de ayuda a aquellas naciones en

---

NOTA: El primero de los autores es investigador del CID, Universidad Nacional. El segundo es miembro del North American Congress on Latin America (NACLA).

<sup>1</sup> Informe de una comisión presidencial a Richard Nixon y que resume los puntos de vista oficiales sobre la ayuda externa norteamericana, en vista a los profundos cambios estructurales que han tomado lugar en el panorama internacional.

peligro de inminente bancarrota por exceso de endeudamiento y como resultado del proceso totalizante a que son sometidas.

Actuando con todavía más claridad, la Corporación Financiera Internacional (CFI), un instrumento del grupo del Banco Mundial que cada día adquiere más importancia, sirve como el organizador del capital privado en las regiones en proceso de subdesarrollo y ha sentado el modelo para todos los organizadores del capital privado. El más importante de los grupos inversionistas privados es el llamado ADELA, el cual ha desarrollado una estrategia imperialista para la América Latina que puede llegar a ser el prototipo para crear una política completamente nueva de instrumentos capitalistas de dominación. Aun las tradicionalmente agencias bilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Importaciones y Exportaciones (Eximbank) han empezado a asumir características "internacionalistas". En el más detallado análisis de esta estrategia que sigue a continuación debe de quedar claro el hecho de que los hombres de negocios internacionalistas del "mundo libre" esperan mantener y asegurar su continua penetración y control de los países en vía de subdesarrollo a través de su apoyo a esta constelación de instituciones internacionales y regionales, todas las cuales funcionan, en una u otra forma, como los instrumentos para la creciente concentración de capital por parte de los países desarrollados.

## EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

El BIRF (generalmente referido como banco mundial) tuvo sus orígenes conjuntamente con el FMI, en la conferencia de Bretton Woods en 1944. Esta conferencia representó la culminación de una serie de discusiones en la que participaron expertos en cuestiones económicas y financieras de las naciones Aliadas a quienes se les encomendó desarrollar planes para asegurar la expansión del mundo capitalista en el período de la post-guerra. El BIRF y el FMI fueron soluciones institucionales específicas para los problemas económicos anticipados para después de la guerra; las operaciones del primero fueron dirigidas hacia la reconstrucción de las naciones destruidas por la

guerra, especialmente a las de las naciones europeas. Cuando los Estados Unidos iniciaron unilateralmente el Plan Marshall como resultado de su gran preocupación en relación al deterioro de la situación política en Europa, el Banco Mundial tomó una creciente importancia en el desarrollo capitalista del Tercer Mundo.

El propósito del BIRF de acuerdo a sus gestores actuales, es el de proveer el capital de fuentes internacionales necesarias para financiar aumentos en la productividad y nivel de vida en las áreas subdesarrolladas del mundo. Intenta llevar a cabo este programa por medio de créditos otorgados a las tasas convencionales de interés a gobiernos o para proyectos privados que tengan garantía oficial. El Banco ha concentrado históricamente su trabajo en el desarrollo de infraestructuras dentro de diversos países, con una mayor proporción de los créditos destinados hacia facilidades de transporte y de energía eléctrica. Este tipo de infraestructura fue considerada (naturalmente) como básica para el establecimiento del sector industrial local, pero más frecuentemente ésta ha servido para hacer fácilmente accesibles los productos primarios demandados por las naciones desarrolladas y para facilitar las operaciones del sector industrial de propiedad extranjera dentro del país en cuestión. Esto se confirma con el hecho de que de los US\$ 3.800 millones prestados a la América Latina, una cantidad muy desproporcionada ha sido utilizada para transporte y energía eléctrica. (Véase tabla I).

TABLA I

DISTRIBUCION DE CREDITOS POR PARTE DEL BIRD & ADI  
(AMERICA LATINA)

Año Fiscal . . . . .	1965	1966	1967	1968	1969
Total (millones de US\$) . . . . .	230.8	382.2	284.3	385.4	472.3
Transporte . . . . .	34%	12	8	8	25
Energía . . . . .	49	48	72	56	40
Industria . . . . .	—	7	—	9	5
Corporaciones Financieras . . . . .	—	(7)	—	(3)	(5)
Agricultura . . . . .	17	18	7	22	21
Educación . . . . .	—	1	3	2	7
Acueductos . . . . .	—	5	—	4	1
Telecomunicaciones . . . . .	—	10	10	—	—

NOTA: Totales que suman más del 100% son el resultado de aproximación de cifras.

Fuentes: Informes Anuales del Banco Mundial, 1965 a 1969.

El Banco tiene tres fuentes primarias de fondos: capital pagado por gobiernos miembros, créditos (por medio de bonos ofrecidos en el mercado internacional de capitales a la tasa de interés imperante en el momento y garantizados por medio del capital suscrito sin pagar) e ingreso neto de sus operaciones. El mercado internacional de capitales es la fuente principal de los fondos del BIRF y por el hecho de que los fondos de este mercado son muy costosos y los requisitos de rentabilidad que impone son muy complejos, la dependencia del Banco en este tipo de mercado lo han conducido a un notable conservatismo en sus políticas de crédito. La necesidad de mantener ciertos atractivos financieros para los compradores potenciales de bonos ha impedido el tipo de política de crédito arriesgada que una verdadera política de desarrollo exige. De hecho, el Banco nunca ha experimentado ningún grado de morosidad en su cartera. El convencionalismo de las políticas de crédito del Banco ha ayudado a llegar al punto donde muy pocos países pueden darse el lujo de endeudarse con el BIRF.

Además, el control del Banco se mantiene firmemente en las manos de Estados Unidos y de otras naciones desarrolladas. Ya que la votación se hace de acuerdo a la cantidad de capital suscrito, los Estados Unidos (con 24.7% de los votos) y los otros países desarrollados (con más del 30%) tienen control total del Banco. La América Latina, por otra parte, aunque cuenta con 22 de las 110 naciones-miembros, sólo cuenta con 8.5% de los votos. Los sistemas de votación de la ADI y de la CFI, lo mismo que el del FMI, se ponderan de la misma forma. En tope de todo, el presidente del Banco tiene que ser siempre de nacionalidad estadounidense. (Véase lista de presidentes del Banco Mundial).

El BIRF ha prestado un total de US\$ 12.600 millones desde sus comienzos en 1945. De ese total US\$ 1.339 millones fue prestado en 1969, constituyéndose en el total anual más grande de su historia. Aunque sus cifras operativas apenas empiezan a reflejarlo, el Banco Mundial ha empezado a trasladar su interés de infraestructuras locales hacia las áreas de control de población, educación e industrias tales como explotaciones agrícolas y turismo. El presidente actual del Banco, Robert McNamara, ha enfatizado repetidamente la necesidad de detener "las excesivas tasas de crecimiento de la población" en los países del Tercer Mundo y ha indicado que el Banco planea acción directa en esta área. Las formas que esa acción tomará no son claras

todavía; tan sólo se ha establecido un Departamento de Proyectos de Población dentro del Banco que hasta el momento ha servido como cuerpo asesor a los países que han solicitado este tipo de asistencia.

En el área de la educación el Banco aparece interesado en proyectos de educación media y técnica y de facilidades de entrenamiento para profesores a todos los niveles educativos. La reforma de programas de enseñanza ha cobrado una importancia particular como medio de acoplar el sistema educacional local a las "necesidades económicas" del país, desde el punto de vista del interés de grupo de los representantes de la corporación multinacional. El grupo del Banco Mundial ha desarrollado, en general, también un interés muy intenso de la posibilidad de hacer "mejoras en la calidad" de la enseñanza a través de la aplicación de tecnología moderna en las instituciones educacionales del país (es decir, educación empacada al por mayor y despachada desde Estados Unidos).

El interés del BIRF en la agricultura ha sufrido una mutación básica de la construcción de facilidades de irrigación y similares hacia el desarrollo de industrias agrícolas que aplican las mejoras tecnológicas elaboradas por las fundaciones Ford y Rockefeller para la producción en gran escala de cosechas industriales. Aunque el Banco sólo proveyó mínimamente en 1969 al negocio agrícola, hoy por hoy tiene varios proyectos en etapas muy adelantadas para su aprobación y considera este nuevo campo de importancia especial. El turismo, otro de los intereses crecientes del Banco, es manejado por la CFI y será discutido más tarde.

Otra función importante del Banco Mundial es la de servir de participante, y muy frecuentemente de director, en varios tipos de grupos de consulta y de consorcios que operan en el Tercer Mundo. En Colombia, por ejemplo, el BIRF dirige el Grupo de Consulta que integran representantes de Colombia, de doce países desarrollados, del FMI, del BID, del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PDNU) y del Comité Interamericano para la Alianza para el Progreso (CIAP). Por medio de sus evaluaciones y recomendaciones, como también por medio de compromisos y apropiaciones, este grupo es capaz de dirigir los flujos de capital entre el mundo desarrollado y Colombia, ejerciendo tremendas presiones sobre el gobierno colombiano frecuentemente. Grupos similares han sido establecidos para México y Perú, como también para varios países fuera de la América Latina.

## PRESIDENTES DEL BANCO MUNDIAL DE 1945 AL PRESENTE

EUGENE MEYER (junio de 1946 - diciembre de 1946). Graduado de Yale, sirvió en varias ocasiones en las Juntas Financieras Asesoras de los presidentes Wilson, Harding, Coolidge y Roosevelt; fue director de varias corporaciones, alcanzando la posición de Editor y Director del diario *Washington Post*; después de servir de Presidente del Banco Mundial volvió al *Post* como Director de su Junta Directiva.

JOHN J. McCLOY (marzo de 1947 - junio de 1949). Graduado de la Facultad de Leyes de Harvard; sirvió de Secretario Asistente de Guerra (1941-1945), después de lo cual se unió al gabinete de abogados de corporaciones Milbank, Tweed, Hope, Hadley & McCloy (entre cuyos clientes se cuentan varios intereses de los Rockefeller). Después de servir como Presidente del Banco Mundial entró a ser Gobernador Militar para la Alta Comisión de Alemania (1949-52); más tarde se convirtió en el Director de la Junta Directiva del Chase Manhattan Bank (de la familia Rockefeller) por el periodo 1953-61. Después de desvincularse del Chase volvió a su antiguo gabinete y al mismo tiempo sirvió de Presidente de la Ford Foundation. En la actualidad participa en los comités de directores de la Allied Chemical, de la Westinghouse, de la American Telephone and Telegraph y de la Metropolitan Life Insurance Co. Por último, participa en el consejo superior de la Universidad de John Hopkins, cuya casa editorial publica los informes especiales del Banco Mundial.

EUGENE R. BLACK (julio de 1949 - diciembre de 1962). Otro Rockefelleriano, trabajó de ejecutivo para el Chase Manhattan Bank (1933-47) antes de vincularse al Banco Mundial. Al salir del Banco llegó a ser asesor financiero especial para el Secretariado General de la ONU y miembro del Comité Asesor Permanente para evaluar los programas norteamericanos de ayuda externa (presidió la misión especial de ayuda para el Sureste de Asia para el Presidente Johnson y su desempeño fue instrumental en la creación del Banco para el Desarrollo del Asia). En la actualidad pertenece a las juntas de directores de las siguientes empresas: American Express Co., el New York Times, la International Telephone & Telegraph, Electric Bond & Share, Chase Manhattan Bank, Cummins Engine, F. W. Woolworth, Lazard Fund, Communications Satellite, Royal Dutch Shell, la Brookings Institution,

el Consejo de Población, la Universidad de John Hopkins (compañero de McCloy) y la Fundación Ford. En su tiempo libre alcanza a ser asesor especial financiero para el Shaikh de Kuwait.

GEORGE D. WOODS (enero de 1963 - marzo de 1968). El cuarto presidente del Banco es un gran amigo y socio de negocios de Eugene R. Black, quien, conjuntamente con el banquero internacional C. Douglas Dillon, nombraron a Woods para la presidencia del Banco. De 1934 en adelante trabajó con una de las grandes casas de la Bolsa norteamericana, la First Boston Corporation, la cual es una asociación de Rockefeller con Mellon. Da la casualidad que el First Boston maneja más bonos de las organizaciones internacionales (incluyendo los del Banco Mundial) que cualquier otra organización. Después de retirarse del Banco Mundial volvió a vincularse al First Boston y también a la junta directiva de las industrias Kaiser, el New York Times (donde le hace compañía a Black) y la International Executive Service Corps. Recientemente demostró su gran adhesión de toda una vida a los Rockefeller cuando acompañó a Nelson en su tumultuosa gira por la América Latina.

ROBERT S. McNAMARA (abril de 1968 - al presente). Graduado en Harvard; se vinculó a la Ford Motor Co. en 1946 y ascendió hasta la gerencia general. Fue Secretario de Defensa en 1961 bajo el Presidente Kennedy e instituyó una estrategia de contra-insurgencia para detener los movimientos de liberación de los pueblos a escala mundial. La conclusión lógica de esta estrategia condujo a la invasión y destrucción del pueblo Vietnamita. Parece muy apropiado que el líder de la maquinaria militar norteamericana en todo el mundo está ahora encargado del Banco más importante del "mundo libre", para así estructurar los mercados del globo en términos de ganancia privada. McNamara se unió a la junta directiva de la Fundación Ford en 1968 para así fortalecer los propósitos "humanitarios" de la Fundación.

## EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

El FMI se originó en la Conferencia de Bretton Woods como una institución hermana del Banco Mundial. Ha sido diseñado para fun-

cionar como una especie de autoridad internacional que impone tanto unas reglas de conducta de asuntos monetarios internacionales como también ayuda a regular este tipo de problemas por medio de operaciones planeadas para asistir a los países para que logren equilibrar sus pagos y recibos internacionales. Para llevar a la realidad estos dos propósitos el FMI adoptó una filosofía monetaria que sirve para mantener tanto las relaciones financieras tradicionales a escala mundial como también el statu quo que favorece a los países desarrollados en claro detrimento del resto del mundo. Para los propósitos del presente artículo se pondrá atención solamente al papel que desempeña el FMI en relación específica de los países en vía de subdesarrollo, desechando el aspecto del funcionamiento del sistema monetario internacional en sus aspectos más generales<sup>2</sup>.

Una de las principales actividades del Fondo, y la más importante en relación a los países Latinoamericanos, es la de hacer créditos a corto plazo a los países miembros que estén experimentando crisis financieras (centrados generalmente en problemas de la balanza de pagos). Por lo regular el crédito asume la forma de un "stand-by" (fondos de contingencia), lo cual permite al país que hace la petición sacar una cantidad estipulada de divisas del Fondo a medida que el dinero es necesitado para solucionar la situación de emergencia. Al país peticionario se le exige entonces que envíe al FMI una "carta de intención", en la cual se establecen las medidas que se tomarán para solucionar sus más inmediatos problemas financieros, medidas que a su vez obedecen a los lineamientos ya dispuestos por el FMI. De hecho, esta declaración no significa más que una aceptación de las políticas financieras que el FMI impone sobre los países prestatarios. La naturaleza de las medidas que los países en vía de subdesarrollo (quienes constituyen la inmensa mayoría de los prestatarios) se ven forzados a establecer, indica muy claramente las funciones del FMI como el regulador principal del sistema de comercio occidental capitalista.

El FMI siempre insiste sobre la implementación de varias políticas "muy lógicas" en materia fiscal y monetaria que en efecto aseguran la continuación de un libre comercio mundial. Primero, las naciones

---

<sup>2</sup> Consúltase Michael Hudson, "Epitaph for Bretton Woods", en la revista *Journal of International Affaire* para una buena discusión teórica sobre las funciones generales del BIRF y del FMI.



miembros son presionadas para que eliminen controles sobre las importaciones y exportaciones. Las prohibiciones y las altas tarifas tienen que ser reducidas o eliminadas del todo, como también lo deben ser los subsidios para las exportaciones. Por lo tanto, cualquier control nacional sobre el proceso de comercio queda así prohibido. Segundo, el FMI presiona para el establecimiento de una tasa libre de cambios. Esta política no permite el establecimiento de tasas múltiples de cambio por parte del gobierno nacional con lo cual se trataría de impulsar cierto tipo de importaciones e inversiones y de restringir otros de acuerdo a las prioridades del desarrollo. Tercero, el FMI impulsa la completa convertibilidad monetaria, lo cual le impide aún más a los gobiernos el control sobre los flujos de divisas hacia dentro y fuera de sus países. Esto también le permite a los inversionistas extranjeros completa libertad para hacer sus remesas de utilidades al exterior y por tanto reduce aún más el fondo de divisas ya escasas con que cuente el país en cuestión. "El resultado de este tipo de cambios es el de fortalecer las relaciones existentes de precios y comercio y todas las facetas resultantes de la dependencia económica y financiera"<sup>3</sup>.

Cuarto, el FMI favorece el tipo de fuertes controles sobre la economía interna que le parezca necesario para obtener un presupuesto equilibrado. Naturalmente que el aumento resultante en impuestos o la reducción de los gastos del gobierno es trasladado y sufrido inmediatamente por la clase trabajadora, el campesinado y los desempleados. Sube el desempleo y los impuestos regresivos (impuesto a las ventas, por ejemplo) y se reducen en gran medida los subsidios a los servicios públicos que podían haber existido antes. Se establecen también restricciones al crédito y no se permiten los aumentos en las tasas salariales. El efecto de esta clase de plan de "estabilización" (como es llamado generalmente por el FMI) es el de reforzar la estructura social establecida y el de establecer la imposibilidad de cambios básicos dentro de esa misma sociedad.

El ejemplo más nítido de la manera como el FMI intenta dictar sus políticas económicas y sociales sobre los gobiernos prestatarios a través de sus requisitos de estabilización es el caso de Cuba Revolu-

---

<sup>3</sup>Harry Magdoff, *The age of Imperialism*, MR Press, pág. 147. Existe traducción al castellano de "Editorial Nuestro Tiempo" de México.

cionaria. Cuando el gobierno de Castro buscó la ayuda del FMI a principios de 1959 para solventar varios de sus más severos problemas de divisas, ciertas condiciones fueron impuestas inmediatamente por el Fondo. Estas condiciones que forzaban a Cuba a políticas que conducían a un presupuesto equilibrado significaban, de hecho, un veto al programa de Castro para eliminar el desempleo y llevar a cabo una reforma agraria radical. Castro no aceptó naturalmente estas propuestas y subsecuentemente Cuba se vio confrontada con severas restricciones que limitaban su participación en un sector muy substancial del mercado mundial. Otros países sí han sido acorralados dentro de la red impuesta por el FMI y están sufriendo las consecuencias de la dependencia para no verse abocados a una pérdida de su participación en dicho mercado. Una de las tales consecuencias de la dependencia es la de tolerar las visitas periódicas de las misiones del FMI para fiscalizar y controlar la obediencia estricta del país prestatario a los lineamientos de esa institución. En los últimos cinco años 18 países latinoamericanos han hecho acuerdos sobre créditos stand-by con el FMI (ver tabla II).

TABLA II  
PAISES LATINOAMERICANOS QUE HAN HECHO ACUERDOS  
STAND-BY, 1963-69

<i>País</i>	<i>Número de acuerdos</i>	<i>País</i>	<i>Número de acuerdos</i>
Argentina . . . . .	2	Guatemala . . . . .	3
Bolivia . . . . .	4	Guayana . . . . .	2
Brasil . . . . .	5	Haití . . . . .	3
Chile . . . . .	3	Honduras . . . . .	3
Colombia . . . . .	4	Nicaragua . . . . .	2
Costa Rica . . . . .	3	Panamá . . . . .	3
Rep. Dominicana . . . . .	1	Paraguay . . . . .	3
Ecuador . . . . .	3	Perú . . . . .	4
El Salvador . . . . .	2	Uruguay . . . . .	2

Fuente: Compilado de *International Financial News Survey*, 1965-1970.

El efecto neto de los préstamos estabilizadores del FMI es el de mantener las condiciones económicas y sociales existentes tanto dentro como entre todas las naciones miembros. Sus políticas de comercio liberal favorecen con desfachatez a las naciones desarrolladas e imponen pesadas restricciones sobre los intentos de los países en vías de subdesarrollo para implementar reformas sociales y económicas básicas. En las palabras del notado economista inglés Thomas Balogh, el Fondo desempeña el papel de nuevo "administrador colonial". A través de sus operaciones el FMI funciona como el que impone las reglas y opera como árbitro de un juego que no sólo favorece a los países desarrollados sino que fue inventado por ellos mismos.

#### UNA CARTA DE INTENCION AL FMI

(De una carta enviada por el gobierno colombiano al FMI para recibir un crédito para el período del 21 de abril de 1970 al 20 de abril de 1971).

"Durante el período de este crédito stand-by nosotros evitaremos cualquier demora en los pagos por importaciones y por fletes de más de 20 días. Haremos todos los esfuerzos para acabar con el *registro de capitales extranjeros* ... mantendremos un flujo normal de pagos por las transacciones corrientes tales como intereses, patentes y remesas de utilidades;...

Nuestra política será de buscar la reducción de los depósitos de importación como adelanto de tales operaciones.

"El gobierno tratará de evitar aumentos excesivos en los salarios tanto del sector público como del privado...

"El gobierno acordará la reducción de *acuerdos bilaterales* de comercio, aun con países miembros del FMI".

Fuente: *El Tiempo*, 24 de abril de 1970. Subrayado nuestro.

#### LA ASOCIACION PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL

La ADI fue inaugurada en 1960 como filial del Banco Mundial con el propósito de otorgar créditos a las naciones más pobres (por ejemplo, el Ecuador) en términos menos onerosos sobre sus respectivas balanzas de pago. La ADI fue sugerida primero por la Junta Asesora para el Desarrollo Internacional cuando este grupo estaba dirigido por Nelson Rockefeller y en torno a ella hizo campaña el Senador nortea-

americano Mike Monroney, quien la concebía como una operación de rehipoteca. La necesidad de términos "suaves" en algún tipo de préstamos era evidente por la limitada capacidad de endeudamiento de muchos países subdesarrollados. Además, Monroney preveía la posibilidad de utilizar los depósitos en moneda local que Estados Unidos había acumulado a través de sus propios programas de ayuda. Por lo tanto, Monroney propuso el establecimiento de una agencia internacional para que ésta efectuara préstamos en moneda local que pudieran ser intercambiados entre las naciones en vías de subdesarrollo; se facilitaba así la transferencia de excedentes de un país a otro (por ejemplo, se le prestaba a Grecia cruzeiros brasileños para que ésta adquiriera maderas de este último país). Esto significaba, de hecho, el establecimiento de una agencia multilateral para supervisar acuerdos bilaterales de trueque. Esto suscitó consecuentemente una violenta oposición por parte del FMI porque contradecía su política de "libre" comercio (esto a pesar de haber aceptado los aspectos de trueque bilateral del programa "Alimentos para La Paz" PL 480) <sup>4</sup>.

La oposición a la idea de la ADI estaba bastante difundida. Sin embargo, por esa misma época se daba una intensa presión dentro de las Naciones Unidas para el establecimiento del Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, el cual era muy similar en sus funciones al ADI, con una excepción muy importante: el organismo de la ONU no tenía un sistema de votación ponderada (es decir, cada miembro tenía un voto) lo cual significaba que la nueva organización quedaba bajo control de las naciones subdesarrolladas.

Por lo tanto, en vez de dejar que la iniciativa de la ONU se tornara realidad, los Estados Unidos aprobaron y propusieron la más maleable ADI y ésta fue seguidamente establecida como afiliada del Banco Mundial.

Aunque las regulaciones internas de la ADI permiten la implementación de las propuestas de Monroney acerca de negociaciones en monedas locales, de hecho ésta sólo ha otorgado "créditos para el desarrollo", los cuales tienen que ser cancelados en términos de divisas (la mayor parte de las veces por medio de dólares norteamericanos).

---

<sup>4</sup> Ver N. James H. Weaver, *The International Development Association*, Praeger Press, New York, 1965, donde se describe la evolución de la ADI.

Los Estados Unidos no han tramitado nunca sus depósitos de moneda local a través de la ADI ni tampoco ésta ha otorgado créditos de esta naturaleza. Por lo tanto, la tal "suavidad" de los tales créditos se refiere solamente a los términos más fáciles de pago en segunda instancia, generalmente plazos de 50 años, con 10 años muertos y tan solo 0.75% anual de pago de servicios. Por lo general, la ADI sigue los mismos criterios del BIRF en su política de créditos y de hecho coopera bajo la misma administración.

La ADI ha tenido que trabajar generalmente con muy limitados recursos ya que su suscripción de fondos (a través de la vinculación de miembros) ha sido un problema continuo. De 1960 hasta fines del año fiscal de 1969 la ADI extendió créditos por un total de US\$ 2.200 millones, repartidos entre 50 países. Los 385 millones que prestó en 1969 fue el total más grande de toda su historia. La gran mayoría de estos créditos han sido dirigidos hacia la India y Pakistán (65% del total hasta 1969), mientras que la América Latina ha recibido muy poco (aproximadamente 5% del total).

Sin embargo, la ADI cobrará más y más importancia tanto en la América Latina como en otras regiones del Tercer Mundo, pues es la única agencia internacional en existencia que puede ofrecer aun sea solución temporal a los problemas críticos del servicio de deuda externa.

El *Informe Peterson* lo reconoce así de manera muy diáfana:

Un aumento en el volumen de créditos de la Asociación para el Desarrollo Internacional (ADI) es un hecho crítico para el establecimiento de un marco internacional para el desarrollo. En vista del gran problema del servicio de deuda externa de los países en vías de desarrollo se hace absolutamente necesario que se otorguen créditos concesionarios en términos de la ADI. Además los créditos de la ADI entran a ser los fundamentos para la participación internacional en algunos de los más grandes programas para el desarrollo. (*Peterson*, p. 24) <sup>5</sup>.

Por lo tanto, a medida que más y más países en vía de subdesarrollo llegan al punto de saturación en su endeudamiento, la ADI se tornará en el único medio accesible para retener estas naciones dentro del proceso de "desarrollo" capitalista de Occidente.

---

<sup>5</sup> Se cita del *Informe Peterson* sin llamadas.

## LA CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL

La CFI fue fundada en 1956 y tiene como su propósito el de "apoyar el desarrollo económico por medio del impulso a las empresas privadas productivas en los países miembros en vía de desarrollo". Difiere del BIRF y de la ADI en que puede hacer préstamos a empresas privadas sin garantías oficiales y también puede hacer inversiones por medio de la compra de acciones de estas empresas. Su capital proviene de suscripciones por parte de países miembros, como también de créditos provenientes del BIRF (en la actualidad tiene una autorización de US\$ 400 millones, de los cuales ya han sido retirados 200 millones). La CFI insiste en que el rendimiento de su capital produce utilidades tanto para los empresarios privados como para el desarrollo social. Sin embargo, un análisis de su historia operacional indica que ha dirigido más su atención hacia la obtención de ganancias privadas que a los requisitos para el desarrollo de las naciones miembros pobres.

El modo típico de operación de la CFI es a través de las *empresas mixtas*, incluyendo la participación mutua de varios grupos con representantes de intereses tanto locales como extranjeros en una empresa dada. Los socios de la CFI en este tipo de empresas pueden ser grupos de inversionistas locales, compañías extranjeras dedicadas a la banca y la industria, otras agencias de ayuda económica y tal vez el gobierno del país en cuestión. Se supone que el elemento de participación extranjera inyectará todas las habilidades administrativas, técnicas y financieras con que cuenta en la operación, mientras que la participación local ofrece el conocimiento de los mercados domésticos, su experiencia en obtener trabajadores y la habilidad de mantener buenas relaciones con el gobierno del país dado.

El papel que desempeña la CFI en las empresas mixtas es similar al que lleva a cabo cualquier banco internacional inversionista: simplemente organiza el capital. Por medio del otorgamiento de créditos, de la compra de acciones, ofreciendo avales y otras garantías, la CFI sirve como un garante responsable y confiable de la nueva empresa en formación. En efecto, la CFI le asegura a todos los socios participantes en la inversión que la empresa tendrá éxito en sus rendimientos, al mismo tiempo que no está suscribiendo más del 25% del capital total de sus propios fondos. Además, la CFI como miembro del grupo del Banco Mundial ayuda a convencer al gobierno local que la nueva

empresa es en verdad importante para el desarrollo del país. Lo que entonces hace la CFI es mejorar la aceptabilidad política de inversiones extranjeras privadas dentro del país al mismo tiempo que otorga unas cuantas concesiones, si es que las hace, a las necesidades económicas y sociales del país recipiente.

Las metas de la CFI están claramente anunciadas en un folleto sobre políticas del Banco Mundial, el cual asegura que esta es "la única clase de institución (intergubernamental) que opera con el solo propósito de impulsar la expansión internacional de la empresa privada"<sup>6</sup>. O en las palabras del vicepresidente ejecutivo de la CFI, William S. Gaud "...por sobre todas las cosas, nosotros estamos tratando de demostrar que la empresa privada funciona verdaderamente"<sup>7</sup>. La identidad de quién es la tal empresa, de cómo opera y cómo se expande se torna inequívoca cuando se analizan las prácticas pasadas y la futura dirección de la Corporación Multinacional.

Para ilustrar este hecho, baste el siguiente ejemplo. Uno de los medios para hacer líquidas sus reservas por parte de la CFI es la apertura de su portafolio de acciones para la venta a los interesados. (Para 1969  $\frac{1}{3}$  parte de los papeles totales de la corporación habían sido vendidos). Para 1967 de un total de US\$ 42.1 millones, se habían vendido 16.1 millones a instituciones de Estados Unidos y 13.1 millones en Inglaterra y Europa (Japón no figuraba en la lista)<sup>8</sup>. Por lo tanto se puede ver que después que la CFI había tomado todo el riesgo inicial de la inversión, firmas bancarias internacionales habían comprado las acciones de las empresas exitosas, que hasta 1966 habían promediado un rendimiento anual del 12.4%<sup>9</sup>. En 1969 fueron compradores prominentes de estas reventas el grupo del First National City Bank, el grupo de la Banca Commerciale Italiana y el Detroit Bank & Trust Company. Es interesante señalar que Martin Rosen,

<sup>6</sup> *The World Bank, IDA, and IFC: Policies and Operations*, abril de 1968 (Panfleto publicado por el Banco Mundial), pág. 95.

<sup>7</sup> "Entrevista con William S. Gaud", revista *Finance and Development*, número 1, 1970, pág. 14.

<sup>8</sup> *Policies and Operations*, op. cit., pág. 105. En una ocasión Martin Rosen estimaba que cuatro quintas partes del financiamiento de la CFI a través de ventas de portafolio se hacía con bancos privados norteamericanos y europeos y con compañías de inversiones. Todos de reconocido prestigio.

<sup>9</sup> James C. Baker, *The International Finance Corporation*, Praeger Press, New York, 1968, pág. 192.

después de desvincularse de la vicepresidencia ejecutiva de la CFI (en 1969) después de 20 años de trabajo con el grupo del Banco Mundial, fue a dirigir una nueva compañía bancaria de inversiones que contaba con la participación de la Banca Commerciale Italiana <sup>10</sup>.

Sin embargo, la rentabilidad de estas inversiones seguras de la CFI no es la única consideración en la mente del comprador potencial. En un artículo escrito por el mismo Rosen se identifica otra consideración. Veamos:

El récord de ganancias ha influenciado sin duda alguna las decisiones de invertir de un gran número de participantes, pero otros participantes han sido atraídos por beneficios actuales o colaterales potenciales. Este es el caso de bancos que buscan establecer negocios en un país donde todavía ellos no se han podido establecer <sup>11</sup>.

De esta forma la CFI facilita de manera muy eficiente la penetración económica de los países subdesarrollados por parte de los Estados Unidos y sus consortes.

En vista del gran apogeo de la CFI por la empresa privada, no es de sorprender entonces el hecho de que haya sido intensamente activa en la América Latina. Hasta 1969 un 43% de sus compromisos habían sido contraídos al sur de la frontera de Estados Unidos. La América Latina también ha sido la zona de más altos rendimientos para las inversiones de la CFI, 55% de las ventas de su portafolio han provenido de sus inversiones en México, Brasil, las Filipinas y Colombia, aunque estos países sólo alcanzan a representar un 39% de sus compromisos <sup>12</sup>.

Algunas ideas nuevas acerca de cómo la empresa privada a escala mundial podía extenderse, aún más, fueron traídas a la CFI por el actual vicepresidente ejecutivo, Mr. Gaud (reclutado por McNamara de la AID). Gaud espera poder implementar, por ejemplo, un esquema de seguro multinacional, delineado en base al modelo norteamericano. Otra es la de los negocios agrícolas, área que ha sido de gran interés para el grupo del Banco Mundial de varios años para acá, y por lo tanto no debe causar sorpresa el hecho de que la CFI se haya volcado de lleno en este campo. La CFI dedicó más de una cuarta parte del total de sus inversiones acometidas en 1969 a empresas industriales

---

<sup>10</sup> Periódico *The New York Times*, 5 de septiembre de 1969.

<sup>11</sup> Martin Rosen, "IFC recruits capital for development", separata del número de noviembre-diciembre de 1968 de la revista *Columbia Journal of World Business*.

<sup>12</sup> Baker, *ibid.*, págs. 78 y 191.



agrícolas, y a ella el grupo del Banco Mundial le ha encomendado la responsabilidad de desarrollar la industria de los fertilizantes en todos los países subdesarrollados. Esto no está fuera de lugar en relación a las inclinaciones de Gaud mientras éste estaba vinculado a la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID).

Otra área de especial interés para la CFI es la del desarrollo de corporaciones financieras a nivel local. La CFI misma puso tan solo US\$ 1.6 millones de sus propios fondos en estas compañías en 1969, y ha inyectado un total de 29 millones desde 1961. Sin embargo, desde 1962 la CFI asumió toda responsabilidad por la asistencia proveniente del Banco Mundial para el desarrollo de las corporaciones financieras, asistencia que ha alcanzado la suma de US\$ 640.7 millones, incluyendo 193 millones en 1969. Este apoyo a las financieras por parte del Banco y de la CFI tiene como propósito el construir instituciones financieras domésticas para servir las operaciones de la empresa privada dentro de los países en vía de subdesarrollo.

La corporación financiera promedio funciona de manera muy similar al modelo de la Corporación Financiera Internacional; es decir, como organizadora del capital, pero a nivel local. Las financieras difieren en su funcionamiento de un banco comercial ordinario en que mientras el banco busca inversiones de fácil realización y de seguridad tangible, las financieras, supuestamente, tienen un horizonte económico a más largo plazo. Sin embargo la realidad es otra. En la práctica, las financieras rehuyen la promoción de nuevas empresas, especialmente aquellas empresas que implican altos riesgos pero que son necesarias para el desarrollo económico. Contrario a esto, las financieras tienden a operar a un nivel satisfactorio de utilidades, simplemente prestando fondos para empresas con poco margen de riesgo. En efecto, ellas funcionan como los instrumentos locales de los más altos niveles de la actividad financiera a escala mundial sin prestar gran atención a las necesidades de desarrollo que pueda tener el país donde funcionan. Hay que señalar también que las financieras han recibido un apoyo substancial por parte de la AID y del BID.

Esto no implica, sin embargo, que la CFI establece negociaciones con cualquier tipo de compañía financiera. "Para poder ser partícipe de cualquier asistencia por parte del grupo del Banco Mundial, nin-

guna corporación financiera podrá estar controlada por el gobierno”<sup>13</sup>. Esto no excluye la participación del gobierno; frecuentemente los gobiernos locales han proporcionado importantes contribuciones sobre el capital total de las financieras, pero en forma tal que no involucren control estatal ya sea directamente, a través de préstamos oficiales en términos muy especiales, o indirectamente, a través de estipulaciones que requieren por ley la participación de bancos y compañías de seguros con sus fondos prestados a muy bajas tasas de interés en las financieras. Así, las financieras apoyadas por la CFI tienen a su disponibilidad capitales acumulados a través del Estado y lo pueden utilizar para sus propósitos privados. Por otra parte, en la medida que los intereses dominantes estén en manos privadas, parece que a la CFI le preocupa muy poco en qué manos esté el tal control. Aunque la información exacta no es fácil de obtener se considera que los dineros extranjeros forman una considerable parte de la mayoría del capital de las financieras. (Véase cuadro de las corporaciones financieras colombianas).

La CFI se ha transformado también en el mecanismo principal a través del cual el grupo del Banco Mundial expresa su creciente interés en la industria del turismo. 15% de los fondos totales comprometidos en 1969 fueron dirigidos hacia proyectos de turismo y un nuevo Departamento de Proyectos Turísticos fue establecido para ayudar a la CFI en esta tarea<sup>14</sup>. Supuestamente el turismo es importante como una “industria de especial impacto para el desarrollo”, como fuente de entrada de divisas. Un informe reciente del BIRF sobre la economía mexicana, reportado en *Latin America*, una publicación de Londres (6 de marzo de 1970) recomendaba que México presionara el turismo como la más inmediata fuente de divisas extranjeras. Esto ignora naturalmente el importante hecho de que la mayoría de las facilidades turísticas están controladas por el capital extranjero y de aquí se deriva su cuestionable valor como un medio para acumular divisas para uso del capital doméstico. Aún así “el turismo significa no solamente viajes de vacaciones” sino que también contribuye al “desarrollo económico en general impulsando las visitas de inversionistas potenciales a los países en vías de desarrollo”. Además y finalmente los Estados Unidos con

---

<sup>13</sup> Ibid., pág. 48.

<sup>14</sup> *Informe Anual del Banco Mundial*, 1969, pág. 18.

sus críticos problemas de balanza de pagos ciertamente que no sufre angustia al pensar que sus turistas abandonen a Europa por áreas más tropicales y más bajo su control económico.

### CORPORACIONES FINANCIERAS COLOMBIANAS

(Cifras en dólares)

---

Corporación Financiera Colombiana: Total de activos \$ 18.6 millones: del stock de capital, la CFI posee 15.9% y los accionistas extranjeros 24.3%; los 10 directores incluyen representantes del Bank of London & Montreal, Limited, Manufacturers Hanover Trust Co. \* y el Phoenix Rheinrohr International G. m. b. H.

Corporación Financiera Nacional: Total de activos \$ 23 millones; del stock de capital, la CFI posee 14.5% y los accionistas extranjeros 33.7%; los 9 directores incluyen representantes del Bankers International Financing Co. y el Bank of London & South America, Limited \*.

Corporación Financiera de Caldas: Total de activos \$ 8 millones; del stock de capital, la CFI posee 13.2% y los accionistas extranjeros 15.3%; los 10 directores incluyen representantes del Wells Fargo Bank of San Francisco \*, Bodgan Corporation de Nueva York, Manufacturers National Bank of Detroit \*, Fidelity Philadelphia Trust Co., y la CFI.

Corporación Financiera del Norte: Total de activos \$ 1.6 millones; los directivos son todos nacionales.

Corporación Financiera del Valle: Total de activos \$ 3.9 millones; una afiliada del Continental Illinois National Bank & Trust Co. de Chicago \*.

Corporación Financiera de Occidente, afiliada (40%) al First National City Bank, Nueva York \*.

Compañía Colombiana de Financiamientos S. A. (COLFIN), 100% afiliada del First National City Bank, Nueva York \*.

---

\* Indica participación en el portafolio de ADELA.

Nota: ADELA tiene acciones en las cinco primeras financieras, y a su vez todas ellas son accionistas de ADELA.

Fuentes: Para los totales de activos: J. T. Dock Houk, *Financing and Problems of Development Banking* (Nueva York: 1967) pp. 68-69.

Directores y participación en el stock de capital: J. D. Nyhart, E. F. Janssens (OECD), *Global Directory of Development Finance Institutions in Developing Countries* (París: 1967). Afiliación de la Corporación Financiera del Valle: Moody's Industrials.

## EL BANCO DE IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES

El informe Peterson a diferencia del resto de la literatura sobre el "financiamiento del desarrollo" va tan lejos como para aceptar el hecho de que el Eximbank "cuyas operaciones están diseñadas para promover las exportaciones de Estados Unidos ha contribuido solamente en forma incidental al desarrollo internacional". (Peterson, pág. 16). El Banco fue fundado en 1934 como elemento de la nueva política del "New Deal" para forzar la apertura para Norteamérica de los canales mundiales del comercio y desde entonces ha ofrecido continuo impulso a la industria exportadora de Estados Unidos<sup>15</sup>. El Eximbank ha financiado alrededor de US\$ 35.000 millones de mercancías norteamericanas desde sus comienzos a través de préstamos directos a compradores en el extranjero, garantías y seguros sobre los créditos de las exportaciones, préstamos de redescuento a bancos norteamericanos y (más recientemente) también a bancos extranjeros. De 1946 a 1966 el Eximbank otorgó créditos por una cuantía superior a los US\$ 3.600 millones a tan sólo países miembros de la OEA para la compra de bienes y servicios norteamericanos.

El Banco opera en la actualidad dentro de los límites establecidos por el Congreso norteamericano de US\$ 13.500 millones en créditos y 3.500 millones para garantías y seguros para la exportación, mientras que recoge una parte muy substancial de sus fondos en el mercado de capitales públicos (esto a través de la venta de papeles de los que son fiadores varios tipos de consorcios, incluyendo tales bancos como el First Boston Corporation)<sup>16</sup>. Los fondos del Banco son tras-pasados a bancos privados grandes para financiar sus operaciones de crédito en el exterior. Algunos de los más grandes prestatarios del Eximbank incluyen al Morgan Guaranty Trust Co., Chase Manhattan Bank (estos dos han sido los prestatarios más grandes del Eximbank), Continental Illinois National Bank and Trust Co. (Chicago), Ban-

---

<sup>15</sup> Los incentivos para el comercio exterior y el correspondiente aparato institucional relacionado con la política económica externa de Estados Unidos son discutidos ampliamente en el libro de David Horowitz, editor *The Corporations and the Cold War*, MR Press, New York, 1969.

<sup>16</sup> Comité Congresional para Asuntos Extranjeros, U. S. *Overseas Loan and Grants and Assistance from International Organizations*, Obligations and Loan Authorizations 1º de julio de 1945 - 30 de junio de 1966, Imprenta del Gobierno Norteamericano, pág. 27.

kers Trust Co. (Nueva York), Bank of America (San Francisco), United California Bank (Los Angeles), First Pennsylvania Banking & Trust Co. (Philadelphia), Marine National Exchange Bank (Milwaukee), etc.

El papel que entrará a desempeñar el Eximbank en la nueva estrategia global corporacionista de concentración del capital no es todavía muy claro. Parecería a primera vista que la función del Banco es la de continuar su apoyo bilateral para las exportaciones de Estados Unidos y por lo tanto ayudar a llenar el vacío producido por la pérdida de subsidios para el comercio que habían sido previstos con anterioridad por programas bilaterales como los de la AID. A medida que las restricciones de "ayuda" se tornen menos rígidas, o en la medida que los programas bilaterales sean desmontados, el Eximbank se verá forzado a tornarse más agresivo en dirigir las divisas de que disponen los países pobres hacia los productos norteamericanos. Este parece haber sido el caso en relación a México y Venezuela donde al ser desmontados los programas de ayuda norteamericanos la entrada del Eximbank no se hizo esperar para así ayudar a asegurar que los Estados Unidos retendrían las proporciones del mercado local de importaciones con que contaban anteriormente.

Existen indicaciones sin embargo, de que el Eximbank tiene un papel más integrado que desempeñar dentro de la nueva estrategia que la de mantenerse simplemente como una agencia de apoyo a las exportaciones bilaterales en el viejo estilo. La presente y futura proyección de las transacciones del Eximbank en bienes de alto contenido tecnológico, tales como aeronaves, computadores, plantas de energía eléctrica (incluyendo aparatos nucleares), estaciones rastreadoras de satélites, equipos de desalinización, etc., son más importantes que los otros bienes manufacturados por el hecho de que los anteriormente citados no pueden ser producidos por las plantas subsidiarias en los países en vías de subdesarrollo. Por lo tanto el Banco entra a encajar perfectamente en el nuevo esquema total al financiar la exportación de este tipo de bienes, que de ninguna forma entran a competir con bienes producidos en las subsidiarias del extranjero, pero que, de hecho, son necesarios para su eficiente operación.

Además, el Eximbank ha demostrado interés por establecer sus propias operaciones en una forma más multilateral. Por ejemplo, el

Banco ha otorgado recientemente créditos a bancos no-norteamericanos que estén co-financiando operaciones que involucren bienes norteamericanos. Estas operaciones financieras en cooperación con otras instituciones financieras extranjeras son otro ejemplo del intento de organizar conjuntamente el capital de todos los países desarrollados. En la medida que los bienes de alta sofisticación tecnológica producidos en Estados Unidos y así financiados no son producidos por ningún otro proveedor, esto significa que no se está ejerciendo competencia a productores extranjeros. Este estado de cosas reduce naturalmente las inhibiciones que los bancos no-norteamericanos podrían sentir en relación a este tipo de transacciones. Esta cooperación señala un cambio en el diseño de los futuros planes de apoyo del Eximbank. Mientras esto constituye una barrera contra la competencia de otros países desarrollados es más importante el hecho de que determinará en los países en vías de subdesarrollo la manera de obtener los bienes de alto contenido tecnológico que sean necesarios para la industria pesada de propiedad extranjera que se establezca en dicha área.

## EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

El BID se presenta frecuentemente como una institución multilateral y como el Banco de la Alianza para el Progreso. Se verá en la descripción que sigue a continuación que el BID es muy poco de lo primero y sí es bastante de lo segundo y que debería ser tildado en vez de Banco del Progreso de "Banco de la Dependencia Económica". El Banco fue establecido el 30 de diciembre de 1959 y ha tenido un volumen de operaciones en el período de 1961-1969 de US\$ 3.430 millones. Funciona en la actualidad a través de dos divisiones básicas que son el Fondo para Operaciones Especiales y los Recursos Ordinarios de Capital. El BID es en la actualidad un canal muy importante para la penetración de la América Latina por parte del capital extranjero.

La preocupación fundamental de los Estados Unidos en relación a la América Latina ha sido tradicionalmente la seguridad militar y su apoyo político en una época contra las naciones del Eje y hoy en día contra el Bloque de Países Socialistas. Fue esta consideración primordial la que determinó una larga serie de encuentros interestatales a

nivel "hemisférico", y en virtud de lo cual fue creada la OEA durante el mismo período. La OEA proveyó básicamente una fachada multilateral para la continua intervención norteamericana comenzada en los albores del siglo XIX. De 1947 en adelante, la idea de un banco interamericano fue ampliamente discutida en las reuniones del brazo institucional de la Doctrina Monroe, y también dentro del seno de su apéndice, el Consejo Interamericano Económico y Social. Sin embargo, el gobierno de Estados Unidos no se mostró interesado en el banco propuesto sino hasta que una crisis dentro de su perímetro lo hizo imperativo, ya que los esquemas para financiar el subdesarrollo le son ofrecidos a las oligarquías latinoamericanas como compensación por concesiones políticas y militares y la flexibilidad de tales arreglos hasta el momento no hacían necesario la operación de una institución del tipo del BID.

Por lo tanto, la creación del banco tuvo que esperar hasta el evento crucial de la Revolución Cubana y el resultante aumento en las expectativas socio-económicas y sentimientos antinorteamericanos de los demás pueblos de la América Latina.

Estados Unidos entraba a financiar la mayor parte de los US\$ 1.000 millones con que entró a funcionar el nuevo banco. El anuncio fue hecho en 1959 y señaló los arreglos finales de un equipo tripartita compuesto por OEA-BID-CEPAL; es decir, de la conjunción de organizaciones hermanas que canalizan las ayudas para-militares, monetarias e ideológicas que conforman la política imperialista norteamericana en la América Latina<sup>17</sup>. Un mes después de la Declaración de la OEA en San José de Costa Rica, en agosto de 1960, declaración con la que se comenzó el boicot económico y el embargo a los cubanos y se selló la exclusión de Cuba del Bloque Interamericano, el Comité de los 21 de la OEA volvió a reunirse nuevamente. Esta vez el lugar escogido fue Bogotá, donde el gobierno de Estados Unidos ofreció un fondo de desarrollo de US\$ 500 millones. Este fondo entraba a ser administrado por el BID que empezaba a operar el 1º

---

<sup>17</sup> Ver Andre Gunder Frank, "The Underdevelopment Policy of the United Nations in Latin America", en la *Carta Mensual de NACLA*, III, 8 de diciembre de 1969. Existe traducción en el libro *Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo*, de Editorial Oveja Negra, Medellín, 1970, cap. 8, en forma un tanto revisada, para un examen de las políticas de la CEPAL.

de octubre de 1960. El Acta de Bogotá también llamaba a una nueva reunión a verificarse en Punta del Este (Uruguay) en 1961, reunión que presenciaria el nacimiento de la Alianza para el Progreso.

Este Fondo de Desarrollo (Fondo para el Progreso Social) propuesto por el Acta de Bogotá fue ratificado el 19 de junio de 1961 por el Presidente Kennedy, fue la base para la Alianza y propuso las reglas bajo las cuales iba a ser administrada dicha Alianza. El Fondo se reducía a US\$ 394 millones después de deducir la parte que entraba a ser administrada directamente por la AID y estos fondos debían ser utilizados como créditos, que se dedicaran para vivienda, tierra o reformas sanitarias.

La administración de los dineros del Fondo para el Progreso Social, canalizados ahora a través del Fondo de Operaciones Especiales del BID (los que constituyeron 48% de las operaciones totales entre 1961 y 1969), le ha ganado al Banco el título de el "Banco de la Alianza para el Progreso". Las condiciones impuestas por el BID para adjudicar dineros de estos fondos son muy similares a las que emanan de los propios programas de ayuda norteamericanos: no es permitido adquirir tierras agrícolas con los dineros; una parte substancial de los costos tiene que ser compartida por el país recipiente; la mayoría de los bienes tienen que ser adquiridos en los Estados Unidos, y finalmente, los Estados Unidos pueden cancelar el financiamiento "en el peor de los casos" dentro de los 30 días en que se infrinjan las reglas por parte del país pobre.

Las decisiones acerca de la administración del Fondo tienen que ser adoptadas por una votación de las dos terceras partes (basada en la suscripción de capital), que hasta el momento siempre ha sido obtenida por los Estados Unidos. Esto significa para Estados Unidos un poder de veto que ha ejercitado continuamente, por medio de la típica expresión "nosotros no estamos listos para votar en el momento". En cualquier caso dado, se establecen negociaciones entre el director latinoamericano interesado (hay 6 directores) y el director norteamericano, sin que tenga mucho que ver el tal sentido de "multilateralidad". Si se considera además el papel que la AID desempeña en la administración de los fondos, entonces la pretensión de multilateral que tiene el BID adquiere nuevas características dudosas. Aunque se han propuesto algunos cambios en la participación norteamericana en



el Fondo Crediticio (de una tasa de 3:1 a una de 2:1), no es todavía claro cómo esto afectará la medida de control con que cuentan los Estados Unidos en la actualidad. De todas formas, Estados Unidos siempre estará en capacidad de ejercer mecanismos indirectos de control, no importando los cambios que se lleven a cabo en la estructura de votación del BID. Además, es interesante señalar cómo la tasa decreciente de participación norteamericana tiende a asignar la carga del financiamiento del subdesarrollo a las mismas naciones en vías de subdesarrollo.

Una importante función del Banco como administrador del Fondo de Operaciones Especiales (y consecuentemente de la Alianza para el Progreso) es la penetración del sistema de Educación Superior de los países latinoamericanos, especialmente en rededor de las ciencias básicas y aplicadas. El Banco ha ensanchado últimamente el alcance de sus actividades en este campo para incluir las facilidades de entrenamiento médico y de salud pública, las ciencias sociales y tales servicios centrales como los del desarrollo administrativo de las universidades latinoamericanas. En este tipo de actividades el Banco actúa conjuntamente con las fundaciones norteamericanas (Ford, Rockefeller y Kellogg) y la AID en la "americanización" de las universidades latinoamericanas<sup>18</sup>. Los créditos provenientes de estas fuentes han resultado de la imposición del modelo norteamericano sobre la programación de cursos y la organización académica (47 universidades latinoamericanas han recibido este tipo de fondos) y la utilización de sus facilidades de investigación locales para el desarrollo de la investigación de contra-insurgencia. Este tipo de ayuda ha favorecido la universidad privada en los países recipientes con la consecuente pérdida de influencia relativa de la educación superior pública y también ha permitido la mayor participación de fuerzas extra-universitarias en los sistemas de gobierno del sistema de educación superior en cada país recipiente.

Las otras actividades del BID emanan a través de la llamada División de Recursos de Capital Ordinarios, la "ventana de los préstamos duros" accesible sólo a la empresa privada. Los créditos al sector

---

<sup>18</sup> Para una discusión de la intromisión de las fundaciones Ford y Rockefeller en las Universidades Latinoamericanas véase "Foundations on the Move", *Subliminal Warfare: The Role of Latin American Studies*, publicado por NACLA, 1970, págs. 4 y siguientes.

privado totalizaron un 38% de las operaciones del Banco para el período 1961- 1969. En la onceava asamblea de la Junta Directiva del Banco (el 24 de abril de 1970, en Punta del Este) se aprobó el aumento de estos recursos de US\$ 1.000 millones a 2.000 millones. Quizá pueda causar extrañeza este gran incremento en los costos para el accionista más grande del Banco, ya que Estados Unidos es responsable por el 41% del capital ordinario del BID.

Sin embargo hay que examinar esta cuestión con más detalle. El papel del gobierno norteamericano en financiar el Banco consiste principalmente en permitir aumentos en la suscripción de acciones que en la actualidad no son más que notas de garantía de las naciones suscriptoras (los miembros del Banco), lo cual le permite al BID conseguir créditos (en base a dichas garantías) en los mercados de capitales internacionales. Las apropiaciones que cubren las tales suscripciones de capital son esencialmente entonces operaciones contables, las que tienen muy poca posibilidad de representar un desembolso real de ni siquiera un dólar. Por lo tanto, desde el punto de vista de los Estados Unidos, el aumento de sus "contribuciones" no tiene ningún efecto en la erogación presupuestal de ese país.

El propósito real de las apropiaciones es entonces crear una reserva de crédito tal que en base a ella se puedan emitir bonos. Lo que hacen los Estados Unidos es garantizar las operaciones del Banco sin ningún insumo de capital real por parte del gobierno norteamericano. El Banco es forzado a extender garantías y colaterales, es decir, a asumir la responsabilidad, para poder obtener capital de fuentes privadas. Con estos papeles colaterales el Banco sólo puede emitir Bonos en la misma cuantía en los muy costosos mercados financieros de los Estados Unidos, Europa y Japón.

---

#### PETERSON HABLA SOBRE EL BID

El Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) debiera estar en capacidad de expandir sus tasas de préstamos en los próximos años por alrededor de un 50%, o para indicar magnitudes aproximadas, de US\$ 600 millones anuales a 900 millones anuales. Nuestro equipo de investigación recomienda que los Estados Unidos

impulsen tal aumento el cual está en línea con la especial consideración para el desarrollo latinoamericano que hace parte esencial de la política norteamericana. Esto significaría una combinación apropiada de préstamos concesionarios y de capital pagado y responsable. Contrario a prácticas actuales, el BID debe reservar su crédito concesionario para sus naciones miembros menos desarrolladas.

Nuestro grupo de investigación también tiene el convencimiento de que los Estados Unidos deben impulsar las iniciativas actuales para abrir la participación en el BID de otras naciones industriales. En el momento actual los Estados Unidos son la única nación industrial miembro del Banco, y esto contribuye a relaciones un tanto incómodas. Ya que el Banco obtiene fondos en la actualidad del Canadá, Europa y el Japón, el hecho de abrir su participación le prestaría una mayor seguridad en su adquisición de capital proveniente de estas áreas y al mismo tiempo serviría para establecer relaciones más íntegras dentro de la organización.

Fuente: *El Informe Peterson*, pág. 25.

En general, el Banco ha adoptado políticas que favorecen a los Estados Unidos, minimizando el impacto detrimental que un posible reflujo de fondos (adquiridos por el Banco en el mercado de capital privado de Estados Unidos) pudiera tener sobre la balanza de pagos norteamericana. Primero, el Banco ha conducido sus adquisiciones de capital en mercados fuera de los Estados Unidos (esto explica la insistencia norteamericana en obtener la participación Canadiense, Europea y Japonesa en la Junta Directiva del Banco, medida que fue anunciada por primera vez en la Asamblea de Punta del Este en 1970). Segundo, ha acordado mantener los ingresos de las emisiones de bonos hechas en Estados Unidos dentro del territorio norteamericano por un considerable período de tiempo (por ejemplo, de 1967 a 1969). Por lo tanto, los ingresos provenientes de las ventas de bonos a los inversionistas norteamericanos han sido invertidos en los Estados Unidos en lugar de la América Latina de tal forma que se elimine todo efecto sobre la balanza de pagos de Estados Unidos.

Sin embargo, para que el Banco pueda operar cierta cuantía de su capital pagado (es decir, pagos reales que se calculan en aproximadamente el 10% del capital responsable) se hace indispensable. De hecho los Estados Unidos contribuyen con el 41% de esta clase de dineros, porcentaje que ha sido fijado por el Congreso norteamericano. Entonces, las decisiones de cómo se utilizan esos fondos se toman en términos de votación que los Estados Unidos controlan en un 42%. En palabras del Congresista norteamericano Henry S. Reuss (Demó-

crata de Wisconsin) y miembro del Comité Económico Conjunto, "nosotros somos la única nación rica en una organización de países pobres y sin embargo ellos están participando con el 59% del capital total" <sup>19</sup>.

El último presidente del BID, Felipe Herrera de Chile, justificaba el poder omnipresente de Estados Unidos en la organización con las siguientes palabras: "Durante el período formativo se señalaron los peligros entrañados por un banco administrado por sus propios deudores; se temía que, en las decisiones adoptadas por una agencia de este tipo, los intereses específicos de los países miembros se impusieran e involucraran una mayor influencia que los requerimientos técnicos indispensables de toda una operación bancaria" <sup>20</sup>.

Como se ha visto, los deudores son los países latinoamericanos. La política del Banco viene a ser dictada por los Estados Unidos y esto se refleja en la administración de la organización y en los procesos decisorios del Banco. Este hecho destruye claramente cualquier pretensión de multilateralidad que el BID quiera darse a sí mismo. La administración controlada por Estados Unidos ha determinado el enfoque que se da en relación a la integración y la formulación de proyectos de desarrollo a un nivel multinacional. Los intereses beneficiados no son, por lo tanto, aquellos correspondientes a los de los países en vías de subdesarrollo de la América Latina.

Vemos, consecuentemente, que el banco desempeña un papel dual: por una parte sirve de administrador del Fondo de Operaciones Especiales y entra a ser un instrumento directo de la política externa norteamericana. Por otra parte, el BID sirve de intermediario para operaciones bancarias privadas. Es decir, los Estados Unidos administran los fondos del Banco a un costo muy bajo y los verdaderos prestamistas vienen a ser los bancos privados internacionales.

Los beneficiados son: primero que todo, los Estados Unidos a través del incremento que obtienen en su volumen de exportaciones, los cuales vienen a ser generados por las actividades del Fondo para Operaciones Especiales que requiere del país recipiente hacer sus adquisi-

---

<sup>19</sup> U. S. *Congressional Record*, 19 de marzo de 1968, pág H2043.

<sup>20</sup> Discurso en la segunda sesión plenaria de la onceava asamblea anual de la Junta de Gobernadores del Banco, Punta del Este, 21 de abril de 1970.

ciones de bienes en el territorio continental norteamericano. Las operaciones "ordinarias" imponen la adquisición de bienes en el país que esté otorgando el crédito en cuestión. Los prestamistas norteamericanos privados también se benefician con el pago de intereses de los préstamos del Banco y con la creciente dependencia de los países latinoamericanos en las fuentes norteamericanas de aprovisionamiento.

Aun en el caso de que un préstamo particular constituya solamente una pequeña proporción de los costos totales involucrados en un proyecto específico, significa sin embargo la participación creciente de Estados Unidos en un tipo de proyecto comenzado en base a recursos que no son del BID. El mismo Banco ha calculado que en los proyectos que ha financiado parcialmente, ha logrado movilizar un agregado en cuantía mayor a los US\$ 9.500 millones, lo cual deja entrever la magnitud de las actividades del BID.

En un gran número de ocasiones la "otra" fuente financiera es el gobierno local, en cuyo caso el BID también actúa como un instrumento de desnacionalización y de penetración en beneficio al capital extranjero. Tal fue el caso, por ejemplo, con la ECOPETROL, la cual fue abierta al capital extranjero por medio de la "ayuda" del BID. La nueva *empresa mixta* incluyó al BID (en representación de 12 bancos privados internacionales) la Dow Chemical y el gobierno colombiano <sup>21</sup>.

Los siguientes dos casos expresan el esquema propuesto por el BID, el cual favorece a las corporaciones norteamericanas subsidiarias o agencias locales en las cuales existe participación extranjera. El primero de ellos tiene lugar nuevamente en Colombia donde a la ADELA le fue otorgado un crédito de US\$ 10 millones y 5 millones repartidos en dos préstamos a la Corporación Financiera Colombiana de Desarrollo Industrial, la cual, a su vez, constituye un consorcio privado en la que participan el Manufacturers Hanover Trust Co. (Nueva York) y la misma ADELA, con significativo control por parte de estas dos últimas.

El otro caso tiene que ver con un proyecto que comenzó el BID en julio de 1966 como "un programa de exploración de pre-inversiones", el cual reproduce a nivel regional lo que una organización para

---

<sup>21</sup> *El Tiempo*, Bogotá, 11 de septiembre de 1967.

el desarrollo de las Naciones Unidas ya ha acometido. El proyecto abarca tanto la promoción de la industria pesada como el desarrollo de fuentes para energía eléctrica. Entre los muchos proyectos bajo consideración están los de la Hidroeléctrica de Salto Grande, involucrando al Uruguay y a la Argentina, el proyecto de desarrollo conjunto para el desarrollo del Río Tumbas entre el Ecuador y Perú, y la interconexión del Sistema de Energía de la América Central. Tal tipo de estudios conduce hacia la creación de una infraestructura de base para las operaciones de las corporaciones multinacionales. Además, al ser los Estados Unidos los primeros proveedores de los créditos necesarios para poner en marcha dichos proyectos, esto le reporta grandes beneficios tanto con la creación de mercados especiales como también de clara naturaleza política para sus propios intereses. Los créditos norteamericanos para este tipo de proyectos específicos están condicionados a la obtención de financiamiento, parcial o total, por parte de fuentes externas. El BID ha ofrecido la suma de US\$ 15 millones para desarrollar este tipo de actividades en nombre de los Estados Unidos de América <sup>22</sup>.

### ADELA, UNA COMPAÑÍA MULTINACIONAL DE INVERSIONES

El capital ha demostrado un notable ingenio para crear nuevos medios para su permanente expansión. La ADELA, Grupo de la Comunidad Atlántica para el Desarrollo de la América Latina, una de las últimas creaciones del capital, emergió de un esquema muy distinto al propuesto por Rockefeller a través de su International Basic Economy Corporation (IBEC), contando con una naturaleza mucho más compleja. Ambas son, sin embargo, miembros de la misma familia de "Empresas Multinacionales de Inversiones". Se caracterizan en que además de llevar a cabo operaciones regulares tales como fondos

---

<sup>22</sup> Para un detallado análisis de las actividades de preinversión de la ONU, ver los puntos de vista de Carlos Rafael Rodríguez en "Los conceptos de Cuba en relación al estudio sobre la capacidad del sistema de desarrollo de la ONU bajo discusión del Consejo Administrativo de PDONU", Granma, La Habana, 29 de marzo de 1970.

mutuos, seguros, mercadeo de bonos, etc., existen primordialmente en función de financiar la expansión corporativa a escala mundial<sup>23</sup>. La ADELA en particular ha logrado una expansión a tasas formidables mediante el uso de formas sofisticadas de asociación como la de las empresas mixtas.

### ADELA Y LA COMUNIDAD ATLANTICA

La más interesante característica de ADELA es, tal vez, la diversidad del capital con que cuenta. Efectivamente, la ADELA cuenta con la participación de corporaciones con base en todos los países industrializados del "mundo libre" entre sus inversionistas, descollando especialmente las corporaciones provenientes de los países de la OTAN. Esto no es sorprendente si se tiene en cuenta que la ADELA fue concebida en la Conferencia de Parlamentarios de la OTAN en 1961. De hecho, el Senador Jacob K. Javits (Republicano de Nueva York), quien en más de una ocasión ha representado a los Estados Unidos en la Asamblea del Atlántico Norte (OTAN), sostiene que la ADELA fue concebida por él mismo.

Javits es una de las influencias más grandes con que cuenta el grupo corporativo de la costa oriental de Estados Unidos en el Congreso norteamericano y es también el autor de la propuesta para el proyecto de la Zona Libre del Atlántico, la cual abarcaría a la mayor parte de las naciones industrializadas capitalistas del mundo. Su visión es la de una Alianza Atlántica donde el imperialismo norteamericano tendrá relaciones de "buenos socios" con los Europeos y Japoneses en torno a la explotación del Tercer Mundo y especialmente la de la América Latina. En sus propias palabras:

Europa puede desempeñar un gran papel en el desarrollo y evolución de la América Latina; el éxito de mi propio experimento en ADELA señala el camino. La América Latina ofrece una excelente oportunidad en la que los Estados Unidos demuestran al invitar a Europa a participar, que nosotros no buscamos una posición de dominación o de exclusividad de intereses norteamericanos dentro de una más amplia Comunidad Atlántica<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> *Carta Mensual de NACLA*, III, 2, págs. 5 y 19-20.

<sup>24</sup> Jacob K. Javits, "The Atlantic Community: Return to the Mainstream". Discurso pronunciado en el American Club de París, 29 de mayo de 1969 e incluido en el *Congressional Record*, del 2 de julio de 1969, págs. S7502-03.

El discurso de Javits prosigue asegurando que la inclusión de intereses europeos en los planes para explotar a la América Latina refutan las acusaciones de que estos planes emergen de "instintos imperialistas". Son tan grandes sus compromisos hacia la corporación internacional para la explotación del Tercer Mundo que Javits, según se dice, ofrece "reuniones de desayuno cotidianas" para los representantes del Banco Mundial, la CFI, el FMI y miembros de otras comunidades bancarias e inversionistas <sup>25</sup>.

En el período formativo para impulsar la idea de Javits para la creación de ADELA, ésta fue apoyada por tres líderes claves de la comunidad corporativa norteamericana. Ellos son George Moore, Presidente del First National City Bank of New York, y también miembro del comité de finanzas de la campaña política de Javits; Emilio Collado, Vicepresidente ejecutivo de la Standard Oil of New Jersey y de Henry Ford II, Presidente de la Ford Motor Company. Figuraban además como promotores de ADELA Arthur K. Watson, Presidente de la IBM World Trade Corporation; Howard Petersen, Presidente del Fidelity Bank of Philadelphia; y varias contrapartes europeas que incluyen a Giovanni Agnelli, Gerente de la Fiat de Italia, Samuel Scheizer, Director del Swiss Bank Corporation y Tore Browaldh, Director del Svenska Handelsbanken de Suecia, todos los cuales ayudaron a conseguir suscriptores de acciones para ADELA <sup>26</sup>.

#### PERFIL DE LOS PARTICIPANTES DE ADELA <sup>27</sup>

ADELA fue constituida el 30 de septiembre de 1964, en Luxemburgo con Marcus Wallenberg, Director del Banco Enskilda de Estocolmo, como su primer presidente. La nueva compañía tenía 54 accionistas de 16 países y constaba de un comité ejecutivo en el cual

---

<sup>25</sup> "Informe del Senador Jacob K. Javits, como miembro del Comité Especial de Desarrollo de los países de la OTAN, de la Asamblea del Atlántico Norte, incluido en el *Congressional Record*, del 2 de julio de 1969, págs. S7502-03.

<sup>26</sup> Revista *The Rotarian*, marzo de 1969.

<sup>27</sup> Todas las compañías mencionadas en la sección sobre ADELA de este artículo son participantes directos o a través de subsidiarias en ADELA.



estaban representadas 9 de las corporaciones más grandes del mundo. Su capital era de US\$ 16 millones y operaba con un empleado: Ernst Keller, un suizo de 44 años de edad.

Hoy en día la ADELA tiene como propietarios a 204 compañías provenientes de países desarrollados y a 35 compañías incorporadas en la América Latina. Las últimas son a su vez propiedad parcial de ADELA. 53 corporaciones norteamericanas también participan, proveyendo casi el 50% de las suscripciones originales de capital.

Los accionistas de Estados Unidos incluyen a 9 de las 15 más grandes corporaciones industriales de los Estados Unidos (catalogadas de acuerdo con sus activos). Dentro de éstas están incluídas las tres más grandes que son en su orden, la General Motors, Standard Oil of New Jersey y la Ford Motor Co.,\* con activos de US\$ 24.000, 14.900 y 14.700 millones, respectivamente. También como participantes se encuentran tales firmas bancarias como el Bank of America, con más de US\$ 25.500 millones en activos para el año 1969. 10 de los otros 16 bancos más grandes de Estados Unidos (catalogados de acuerdo con sus activos), incluyendo el First National City Bank (Nueva York) y el Manufacturers Hanover Trust Co., con activos de más de US\$ 23.000 millones y de 11.900 millones, respectivamente<sup>28</sup>.

#### ADELA

*Compañía de Inversiones S. A.*

Incorporada en Luxemburgo

ADELA INVESTMENT COMPANY S.A.

Luxemburgo - Lima - Washington

	1964/65	1968/69
	(Miles de US\$)	
Inversiones, créditos y garantías . . . . .	14.100	147.200
Recursos de capital (capital suscrito y fondos crediticios disponibles) . . . . .	32.500	187.300
Acciones por pagar . . . . .	3.215	5.037
Número de accionistas - número de países . . . . .	124/15	239/23
Número de proyectos (empresas, países) . . . . .	14/8	98/19

<sup>28</sup> Revista *Fortune*, Directorio de las 500 corporaciones industriales importantes de Estados Unidos para 1969; *Fortune*, mayo de 1970.

\* La Ford Foundation financió el estudio de factibilidad para fundar a ADELA.

## DISTRIBUCION SECTORIAL DE PROYECTOS

<i>Sector Económico</i>	<i>Nº de proyectos</i>	<i>Cantidad invertida Miles de US\$</i>	<i>% del total invertido</i>
Agricultura, pesca y procesamiento de alimentos	18	16.570	20.2
Manufactura en general . . . . .	16	13.855	16.9
Papel y pulpa . . . . .	3	10.200	12.4
Instituciones financieras . . . . .	21	9.185	11.2
Textiles . . . . .	4	6.520	7.9
Productos de madera . . . . .	5	6.160	7.5
Productos químicos . . . . .	8	5.425	6.6
Bienes de capital y metal mecánica . . . . .	9	4.910	5.9
Servicios . . . . .	8	4.195	5.1
Hierro y acero . . . . .	6	4.160	5.1
Minería y procesamiento de minerales . . . . .	1	1.000	1.2
Total . . . . .	99	82.180	100.0

## SUBSIDIARIAS DE PROPIEDAD TOTAL DE ADELA

ADELA Compañía de Inversiones (Panamá) S. A.

ADELA International Financing Company S. A.

ADELA Administradora de Servicios Limitada.

ADELA Administración y Servicios de México S. A.

ADELA Administración y Servicios de Venezuela S. A.

ADELA Administración y Servicios de Colombia S. A.

## UNA SUBSIDIARIA NO CONSOLIDADA

ADELATEC Technical and Management Services Company S. A.

## DISTRIBUCION DE LOS ACCIONISTAS POR PAIS DE ORIGEN

<i>País</i>	<i>Nº de corporaciones privadas</i>	<i>País</i>	<i>Nº de corporaciones privadas</i>
Estados Unidos . . . .	53	Noruega . . . . .	4
Suiza . . . . .	21	Bélgica . . . . .	3
Suecia . . . . .	21	Austria . . . . .	3
Reino Unido . . . . .	15		
Alemania . . . . .	14	AMERICA LATINA	
Japón . . . . .	13		
Canadá . . . . .	11	Argentina . . . . .	9
España . . . . .	11	Brasil . . . . .	9
Finlandia . . . . .	8	México . . . . .	6
Dinamarca . . . . .	8	Colombia . . . . .	5
Holanda . . . . .	4	Panamá . . . . .	1

## DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE PROYECTOS

Argentina . . . . .	7	Nicaragua . . . . .	7
Bolivia . . . . .	2	Panamá . . . . .	4
Brasil . . . . .	11	República Dominicana . . . . .	1
Chile . . . . .	8	Ecuador . . . . .	6
Colombia . . . . .	11	México . . . . .	7
Belice . . . . .	1	Paraguay . . . . .	3
Costa Rica . . . . .	3	Perú . . . . .	4
El Salvador . . . . .	5	Uruguay . . . . .	1
Guatemala . . . . .	2	Venezuela . . . . .	10
Honduras . . . . .	4	Area del Caribe . . . . .	1
19 países		98 empresas	

*De la Revista Fortune, del 15 de septiembre de 1967.*

## MISIONEROS PARA LAS NACIONES POBRES

GEORGE S. MOORE, Miembro de la Junta Directiva de ADELA

No existe ninguna duda en relación a la nueva dirección que tomará el First National City Bank of New York ahora que el nuevo Presidente de su Junta Directiva es George S. Moore. Bajo la Presidencia de James S. Rockefeller, quien se retiró en julio pasado, el entonces Director Moore fue uno de los principales impulsores del tremendo crecimiento del First National en el exterior (contando en la actualidad con más de 200 oficinas extranjeras, el doble de lo que contaba hace 8 años). Pero los esfuerzos de Moore en el exterior no se limitan a la expansión de los negocios de su banco solamente. Ejecutó recientes esfuerzos para expandir los mercados de capitales europeos, hizo vigorosos discursos urgiendo reformas en el sistema monetario internacional y, conjuntamente con otros líderes del mundo de los negocios, voló a Roma para discutir con el Papa Paulo VI los pedidos de ayuda provenientes de las naciones pobres. El problema de las naciones pobres conmueve profundamente a Moore, quien le presta especial importancia a los de América Latina para los cuales él tiene sentimientos personales muy elevados: su esposa es mexicana. Moore participa activamente en varios grupos que tienen como propósito las mejoras económicas de la América Latina, incluyendo a ADELA, el consorcio internacional de inversiones. Pero al mismo tiempo Moore le ha advertido a la América Latina que la continuidad de la inversión extranjera depende del hecho de que los dineros sean utilizados sabiamente y que las deudas sean pagadas a tiempo. Para los críticos latinoamericanos del capitalismo norteamericano Moore tiene la siguiente aguda respuesta: el sistema de la libre empresa ha logrado producir los salarios y las utilidades que son la fuente principal de ingresos para financiar el desarrollo.

También como participantes se encuentran grandes corporaciones como el Deutsche Bank AG, el Banco de Dresdner AG y el Commerzbank de Düsseldorf, los tres más grandes bancos alemanes y el Banco de Crédito suizo, uno de los más grandes de Suiza. Las firmas japonesas incluidas son la Yawata de Hierros y Aceros Co. y la Fuji de Hierros y Aceros, los dos consorcios más grandes del Japón. (Estos dos se unieron recientemente para entrar a formar la compañía japonesa de Hierros y Aceros, la cual viene a ser la organización industrial más grande del Japón, y en su propio sector colocándose sólo detrás de la US Steel Corporation, controlada por Morgan, que es la produc-

tora de acero más grande del mundo)<sup>29</sup>. La Nissan Motor Co., el segundo productor de autos del Japón y con grandes operaciones en la América Latina, también está comprometido en ADELA.

Otro participante muy importante dentro del grupo ADELA es la familia Mellon, cuya red de empresas, a ser descrita inmediatamente, son accionistas también de ADELA. El Mellon National Bank and Trust Co. con activos de US\$ 3.500 millones, es el más grande de los dos bancos familiares en el gran imperio Mellon que se basa en Pittsburgh; la Gulf Oil Corporation, controlada en una cuarta parte por los Mellon y que viene a ser la tercera productora de petróleo en el mundo; la Koppers Company Inc. (de la cual los Mellon tienen por lo menos un 20% de las acciones), una empresa petroquímica; la Aluminum Company of America (ALCOA), de la cual los Mellon son propietarios de un 30% del capital pagado y que constituye la productora de aluminio más grande del mundo. Los Mellon también tienen un interés substancial en la General Motors (por US\$ 20 millones). Otras compañías participantes en ADELA y bajo la esfera de influencia de los Mellon incluyen a la Pullman Incorporated, el Fidelity Bank of Philadelphia (ya mencionado anteriormente) y la H. J. Heinz Company<sup>30</sup>.

### ADELA EN LA ENCRUCIJADA

ADELA no es el primer intento hacia la concentración masiva del capital en el mundo libre, pero tal vez se pueda decir que es la culminación de una corriente del pasado reciente y el embrión de un nuevo desarrollo dentro del mundo capitalista<sup>31</sup>. La presente expansión bancaria en el extranjero es la consecuencia de la expansión de las corporaciones norteamericanas y del papel que el dólar desempeña en el financiamiento del comercio mundial. La más espec-

<sup>29</sup> Revista *Business Week*, 5 de abril de 1969, pág. 92 y siguientes.

<sup>30</sup> Charles J. V. Murphy, "The Mellons of Pittsburgh", *Fortune* de octubre, noviembre y diciembre de 1967; Ferdinand Lundberg, *The Rich and the Super-rich*, Lyle Stuart Press, New York, 1968, pág. 232; Victor Perlo, "Companies and Assets in the Mellon Sphere of Influence" en el libro *The Empire of High Finance*, International Publishers, New York, 1957; *The New York Times*, 4 de junio de 1970.

<sup>31</sup> Este desplazamiento se puede observar claramente al examinar la actividad de combinación de los participantes en ADELA.

tacular expansión en el extranjero ha tomado lugar a lo largo de la última década cuando el número de agencias extranjeras de los bancos de Estados Unidos se dobló para alcanzar la presente cifra de alrededor de 400 <sup>32</sup>. Este movimiento en el exterior fue dirigido por el First National City Bank con más de 200 oficinas extra-territoriales, doblando el número de hace 8 años <sup>33</sup>. A través de la estrategia multi-agencial el Banco de América ha terminado la década con casi 100 oficinas en 75 países. Por medio de estrategias alternativas como las de oficinas representativas (Manufacturers Hanover Trust), bancos corresponsales en el extranjero (Irving Trust) y de participantes (The Fidelity Bank), otros bancos han seguido el mismo camino.

Hay que señalar, además, que en los últimos 10 años los depósitos en las oficinas en el extranjero de los bancos de Nueva York han subido de US\$ 1.350 millones a 9.500 millones, siendo la tasa de crecimiento de los depósitos en el exterior siete veces más grande que la de los depósitos domésticos. En el Manufacturers Hanover Trust los negocios en el extranjero han aumentado del 10% al 25% de las operaciones totales, y las ganancias obtenidas por su división internacional se han doblado en los últimos 5 años <sup>34</sup>. Estimativos conservadores indican que el 75% de los activos en el extranjero de Bancos norteamericanos son apropiados por los 10 bancos más grandes de ese país.

Esta expansión de los bancos a través de sus oficinas y asociaciones en el exterior ha sido una respuesta a las demandas específicas de las corporaciones que operan en las regiones extraterritoriales de Estados Unidos. La gran escasez que se presentó en el mercado norteamericano para créditos a mediano plazo (de 3 a 5 años) a mediados de la década del 60 condujo a los bancos de Estados Unidos a unirse con sus contrapartes extranjeras en la formación de *consorcios internacio-*

<sup>32</sup> Cf. Informe del Comité Congresional sobre la Banca y la Moneda, citado por Dick Parker et al., en "Why the Bank of America?" en el periódico de izquierda norteamericano *San José Red Eye*, mayo del 7 al 20, 1970, pág. 20, donde se justifica los dos quemas consecutivos de una agencia de dicho banco en Santa Bárbara, por parte de estudiantes de la Universidad de California. El panfleto se puede obtener si se escribe a Box 4068, Santa Bárbara, California 93103, Estados Unidos.

<sup>33</sup> *Fortune*, 15 de septiembre de 1967, pág. 98.

<sup>34</sup> Jeremy Main, "Our First Real International Bankers", en *Fortune*, diciembre de 1967, pág. 143-44.

nales. El First National Bank de Chicago y el Irving Trust Bank se unieron hace tres años en un consorcio, conocido como el International Commercial Bank, el cual también incluye al Commerzbank de Düsseldorf, el Hongkong & Shanghai Banking Corporation y al Westminster Bank of Londres. El Bank of America se ha unido a un consorcio similar, la Société Financière Européenne, el cual fue promovido por el Banque Nationale de Paris e incluye al Barclays Bank (de Inglaterra, el cual encabeza la lista de *Fortune* de los 50 bancos comerciales más grandes del mundo fuera de los Estados Unidos<sup>35</sup> y el cual participa también en ADELA a través de su subsidiaria para el extranjero, el Barclays Bank D. C. O.), la Banca Nazionale del Lavoro de Italia, el Dresdner Bank de Alemania y el Algemene Bank de Holanda<sup>36</sup>.

Existen otras formas por medio de las cuales un solo banco o un consorcio de bancos pueden concentrar el capital privado multinacional que es la de asociarse con las redes bancarias ya existentes. Este ha sido el caso con el Barclays Bank y el Banco de Montreal, los que conjuntamente con el Bank of London and South America forjaron una red multinacional que atiende a la América Central y el Caribe. El Bank of London mantiene un sistema bancario de 60 oficinas latino-americanas y en 1965 adquirió nuevo capital proveniente del Pittsburgh Mellon Bank. El arreglo estipula que para 1973 Mellon habrá invertido US\$ 73 millones en el Bank of London. Otra casa bancaria, la DELTEC Panamericana, está asociada en la actualidad con ADELA y es una subsidiaria de la DELTEC Banking Corporation Limited de Nassau, Islas Bahamas, la cual incluye dentro de sus accionistas al Commerzbank AG, al Deutsche Bank AG, al Bank of London y al Banco de Crédito Suizo<sup>37</sup>.

### LAS VENTAJAS RELATIVAS DE ADELA

ADELA disfruta de una superioridad financiera relativa en su campo sobre cualquier tipo de banco individual o consorcio de bancos

<sup>35</sup> *Fortune*, agosto de 1969, pág. 50.

<sup>36</sup> Ernest Mandel, *La Réponse Socialiste au Défi Américain*, Maspero 1970, París, pág. 51.

<sup>37</sup> *Business Week*, 27 de diciembre de 1969, pág. 50.

por su habilidad de recoger grandes cuantías de capital de las más diversas fuentes y su amplia y muy especial estrategia de control corporativo. Por el hecho de que ADELA puede recoger acciones de capital de cualquier corporación de la cual es propietario cualquier grupo de intereses, en cualquier sector de la economía mundial y en cualquier país, sus recursos son virtualmente ilimitados (cualquier corporación puede hacer una inversión entre US\$ 100.000 y 500.000 por sí sola). El resultado demostrado de esta habilidad fue un incremento fenomenal de su capital disponible en los últimos 5 años, subiendo de US\$ 32.4 millones en 1965 a 187.3 millones en 1969, principalmente en base a nuevos aportes de capital.

Además ADELA tiene la capacidad de combinar recursos de capital muy grandes con una extremadamente amplia gama de servicios para las empresas, lo cual eleva su poder de penetración por y más allá de la tradicional inversión directa de capital. Estos servicios incluyen asistencia administrativa y técnica, análisis de inversiones y de mercados, seguros, contratos estratégicos con las comunidades locales e internacionales de empresas y gobiernos, asesorías, etc. Como lo ha observado el director administrativo de ADELA, "el único medio efectivo para ejercitar control no involucra tener asegurada la mayoría de las acciones de la empresa sino el desarrollo de un equipo de administración excelente, la cooperación activa y la contribución a los objetivos de crecimiento y de utilidades"<sup>38</sup>. Por el hecho de que ADELA está compuesta por tantas corporaciones con conocimientos especializados en casi todos los campos productivos, puede, en cualquier momento dado, llamar expertos para la planeación y la operación de cualquier tipo de empresas.

A través de esta amplia estrategia de penetración ADELA tiene la capacidad de maximizar su control sobre empresas con un mínimo de disposición de su propio capital. Permite, además, la creación de un portafolio de inversiones muy diversificado que pasa a través de líneas tanto sectoriales en la producción como nacionales en su localización geográfica, lo que, a su vez, le hace posible la orientación de las economías latinoamericanas hacia las necesidades de las corporacio-

---

<sup>38</sup> Ernst Keller, "Joint Ventures", *Peruvian Times*, XXVII, 1499, 12 de septiembre de 1969, pág. 16.



nes multinacionales y del comercio internacional. (Véanse cuadros adjuntos). La capacidad de ADELA de multiplicar el impacto de su influencia aumenta a través de sus pequeñas inversiones en corporaciones financieras locales (entre el 3 y el 6% del capital total de éstas) por el hecho de que éstas hacen inversiones u otorgan créditos a un gran número de empresas locales.

El papel fundamental de ADELA es, entonces, el de generar oportunidades de inversión factibles para las corporaciones multinacionales. Para este propósito coopera muy estrechamente con el BID, la CFI y AID, El *informe anual* de 1968 de ADELA comenta lo siguiente:

Hay estrechas relaciones con el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) y con la Corporación Financiera Internacional (CFI). Además del crédito a largo plazo US\$ 10 millones otorgado a ADELA por el BID para el financiamiento de proyectos pequeños y medianos que no están al alcance directo del BID, el BID ha otorgado también créditos paralelos en proyectos más grandes en los cuales nosotros hemos ejecutado inversiones. Tenemos con la CFI un número en aumento de proyectos conjuntos de inversiones muy grandes. Existen con ambas instituciones un contacto continuo e intercambio libre de información para así evitar la duplicación de esfuerzos en las áreas del desarrollo y evaluación de las oportunidades de inversión<sup>39</sup>.

El propósito principal de generar oportunidades más amplias de inversión para las corporaciones multinacionales puede ser clarificado por los siguientes ejemplos:

1. ADELA se unió a la CFI en 1968 para dar apoyo financiero y técnico a una operación nueva de pulpa, papel y madera en Honduras. La Standard Fruit and Steamship Company y la United Fruit Company, ambas con experiencia previa tan sólo en la industria del banano, se tornaron en participantes de esta empresa mixta, lo mismo que la International Paper Company. La nueva compañía fue llamada la Compañía Pino Celulosa de Centro América S. A. (COPINA) y fue establecida en Tegucigalpa. De ahí en adelante lo que sucedió fue la apropiación extranjera de un recurso natural muy rico y de un sector estratégico de la ya considerablemente debilitada eco-

---

<sup>39</sup> *Informe Anual de ADELA* 1968, pág. 14.

nomía hondureña. En este caso la ADELA sirvió como el organizador del capital y el consejero técnico en las primeras etapas del proyecto.

2. El mercado internacional favorable para el papel y la madera impulsó a ADELA a financiar un proyecto de US\$ 48 millones de rayón-pulpa en el Brasil (nótese en los cuadros presentados cómo ADELA tiene sus inversiones de capital más grandes en la industria del papel y la pulpa; de ellos, tan solo tres proyectos abarcan US\$ 10.2 millones). Un grupo de inversionistas noruegos fueron atraídos a participar en el proyecto quienes colocaran la mayor parte del capital y proveyeron la asistencia técnica (ADELA invirtió US\$ 1.7 millones, u 8% del capital total). En esta ocasión, ADELA estableció el contacto con inversionistas europeos y los impulsó a explotar esta rentable industria.

3. ADELA también ha coordinado el más ambicioso proyecto para controlar las etapas sucesivas en la producción de mercaderías agrícolas. El capital manufacturado y financiero de 11 corporaciones mayores fue asociado para formar la Corporación Latinoamericana para el Desarrollo de Empresas Agrícolas. Los participantes incluyeron al Banco de América, a ADELA y a nueve compañías en los campos de manufactura, procesamiento, transporte y distribución de productos agrícolas y de equipos. Las compañías en cuestión son Borden, Cargill, Caterpillar, CPC International, Deere, Dow Chemical, Gerber Products, Monsanto, Ralston, Purina y la Standard Fruit and Steamship.

En la medida que ADELA obtiene mayor éxito en la realización de sus propósitos fundamentales, en la misma medida los pueblos latinoamericanos pierden más control sobre sus economías. La estructura multinacional desplaza todas las decisiones estratégicas fuera de las prioridades y consideraciones de soberanía nacional. Hay que considerar, además, que ADELA induce a los gobiernos latinoamericanos a establecer los cambios legislativos necesarios para garantizar que el flujo de capitales con el exterior tendrá lugar sin obstáculos ni interrupciones. Por lo tanto ADELA acelera el proceso del subdesarrollo que ya tiene profundamente empobrecido a la América Latina por medio de las oportunidades que abre a las inversiones multinacionales.

## LA CIPE, HIJASTRA DE ADELA

El éxito que coronó el experimento de ADELA condujo a sus promotores a sugerir la inclusión de cláusulas para la creación de una corporación de desarrollo privada dentro de la legislación que cubre la "ayuda" norteamericana y como instrumento fundamental y directo de la política externa de Estados Unidos. Esta es la más reciente evidencia del poder de las corporaciones para manipular el aparato estatal en función de sus propios intereses. La Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero (CIPE) fue entonces creada por medio de la Ley de Asistencia Extranjera de 1969, con la forma de una agencia federal y bajo la dirección política directa de la Secretaría de Estado norteamericana.

Un proyecto de ley propuesto por el Senador Javits y enmendado por 10 Senadores más buscaba una organización constituida federalmente y a llamarse Corporación para la "Paz a través de Inversiones". En marzo de 1968, después de prolongadas audiencias, el Subcomité para Asuntos de Política Económica Extranjera de la Cámara de Representantes norteamericana también apoyó la medida de la creación de la tal corporación.

La creación de la CIPE fue también apoyada por el Informe Peterson. Rudolph A. Peterson, director del Grupo de Investigación Presidencial sobre el Desarrollo Internacional y quien prestó su nombre para dicho informe, es en la actualidad Presidente del Bank of America y miembro también de la Junta de Directores de ADELA. En este grupo de investigación estaban representados también otros dos miembros de la Junta de ADELA, quienes trabajan con la Deere and Company y con H. J. Heinz Company. En el informe el problema se discutía de la presente forma:

Los Estados Unidos debieran impulsar la participación de otros gobiernos y de más empresas privadas para apoyar compañías privadas de inversiones regionales, tales como ADELA para la América Latina y la Corporación para la Inversión Privada en el Asia (CIPA). Organizaciones comparables podrían ser de mucha utilidad en el Medio Oriente y en el Africa (*Peterson*, pág. 20).

En la legislación de la CIPE se estableció que ésta recibirá fondos que con anterioridad eran encauzados por el programa AID y que

se utilizarán para promover la inversión privada en los países en vía de subdesarrollo del mundo. En esta forma la CIPE tendrá gran capacidad para satisfacer de manera relativamente simple las necesidades de la comunidad corporativa internacional.

#### CONSIDERACIONES FINALES

1. Los programas de ayuda norteamericana en su forma organizativa bilateral han sido un claro instrumento de la política exterior de Estados Unidos, expresando así las características de dominación e intervención económica y política de las últimas décadas. A través de este tipo de operaciones la ayuda norteamericana sirvió los mismos propósitos de la intervención militar pero en forma más sutil. Por la parte económica, tal programa propugnaba la expansión vigorosa del comercio norteamericano y de sus intereses empresariales, lo cual fue la más importante meta que se trazó la economía de Estados Unidos durante el período de la guerra fría. El mayor resultado, por lo tanto, de la ayuda bilateral fue el gran impulso que recibió el comercio a través de las compras forzadas de bienes norteamericanos como resultado de la ayuda atada, la adicionalidad y el control de Estados Unidos sobre los fondos de contrapartida generados por los créditos en dólares.

2. La Oficina de Recursos Privados (ORP) de la AID fue creada en 1967 y a través de ésta fueron añadidas nuevas funciones a los programas de ayuda externa para poder así satisfacer las necesidades de las corporaciones multinacionales que operan en el extranjero. Este fue el primer paso en la implementación de una sistemática política de protección a las corporaciones norteamericanas gigantes en su migración al extranjero. El gran crecimiento multinacional de las corporaciones es el suceso más importante ocurrido en el pasado reciente y su impacto sobre la economía de Estados Unidos se está haciendo sentir con más fuerza cada día. Una de las propuestas fundamentales del Informe Peterson es la incorporación en los programas norteamericanos en un marco más amplio (multilateral) que incluya programas de seguros, garantías y protección en general a las corporaciones multinacionales.

3. El impulso de las corporaciones en el extranjero no ha sido exclusivo a los Estados Unidos. El Tercer Mundo ha sido anfitrión también en los últimos años de nuevos huéspedes, representantes de las grandes empresas europeas y japonesas completamente recuperados del desastre de la segunda guerra mundial. El resultado neto para los países en vía de subdesarrollo ha sido un control en aumento de sus economías por parte de Estados Unidos, Europa y Japón. En otras palabras, se han formado dos bloques durante el proceso: los países industrializados y el Tercer Mundo, y dentro de los primeros los Estados Unidos cumple el indisputado papel de líder del imperialismo mundial.

Las fricciones existentes dentro del bloque imperialista han tendido a ser sublimadas en función de la integración del capitalismo mundial, con los Estados Unidos actuando como el organizador de la explotación imperialista del Tercer Mundo y sus recursos. Por lo tanto, la contradicción mayor se ha trasladado de dentro del bloque imperialista, como en la segunda guerra mundial, hacia aquella contradicción entre las metrópolis imperialistas y el Tercer Mundo.

4. Los Estados Unidos es el primer imperio mundial que logra romper las limitaciones del capital nacional, lo cual constituye el factor crucial que explica su habilidad para mantener el liderazgo del imperialismo a escala global. Su capacidad de acumular capital dentro de todos los países del hemisferio occidental y de obtener su control le permite los recursos para financiar su expansión en todos los niveles.

La multiplicación y proliferación de arreglos financieros conjuntos y coordinados por parte de distintos grupos capitalistas provenientes de varios países industrializados tipifica el curso de eventos actual en el nivel internacional. Esto se explicita a través de los arreglos multilaterales (los grupos de consulta del Banco Mundial) para negociar la financiación del comercio o deuda externa de un país determinado. Grupos colectivos en gran escala como ADELA han sido instituidos también para movilizar los recursos del Tercer Mundo. La América Latina es integrada cada vez más intensamente bajo la dominación económica de tales grupos.

5. Existe suficiente evidencia para comprobar que la Administración de Nixon implementará con creciente intensidad ajustes en los programas de ayuda norteamericanos de acuerdo con estos cambios ocu-

rridos en la economía internacional. El *Informe Peterson*, reflejo fiel de la estrategia multinacional analizada en el presente artículo, expresa el asunto de la siguiente manera:

Nuestro equipo de investigación cree firmemente en la necesidad de Estados Unidos en apoyarse más en las organizaciones internacionales en todas las cuestiones relacionadas con su política de desarrollo internacional, tanto aquellas que conciernen a la asistencia para el desarrollo como al refinanciamiento de deudas externas, ayuda atada, comercio, inversiones y control de población. Esto es fundamental para el nuevo enfoque de asistencia extranjera que nosotros recomendamos. Los programas de Estados Unidos predominantemente bilaterales han dejado de ser políticamente viables en nuestras relaciones con muchos países en vía de desarrollo y éstos tampoco son recomendables en vista de lo que otros países (industrializados) están llevando a cabo en relación al desarrollo internacional (*Peterson*, pág. 22).

El significado del traslado de la ayuda extranjera de formas bilaterales a multilaterales no es muy difícil de captar: la existencia de programas bilaterales por medio de los cuales los Estados Unidos como líder del imperialismo intenta hacerse a los beneficios del subdesarrollo del Tercer Mundo con la consiguiente exclusión de todos sus otros socios es inconsistente con el papel que tiene que desempeñar como organizador del campo imperialista. Para el imperialismo en su conjunto estos cambios tienen mucho sentido. "La ayuda bilateral", dice Pierre Jalle, "está diseñada para impulsar la política y los intereses de los Estados Unidos, o Francia o Inglaterra, en diferentes lugares y en diferentes períodos de tiempo. La ayuda internacional (o multilateral), por otra parte, está diseñada para impulsar la política y los intereses colectivos del campo imperialista (Estados Unidos, Francia, Inglaterra, etc.) en una forma más general"<sup>40</sup>. Para los países en vías de subdesarrollo esto implica la explotación permanente y vierte nuevos combustibles sobre una situación cuya única alternativa es la liberación nacional.

---

<sup>40</sup> Pierre Jalle, *The Pillage of the Third World*, MR Press, New York, 1968, pág. 69. Existe traducción al castellano en edición de Ruedo Ibérico de París.